

sentó Cortés, y á su lado derecho *Quauhtimac*, á su izquierdo los otros reyes, y presentes muchos principales hizo por medio de Marina una breve plática en que les hizo jurar por su rey y al emperador: pidió el oro que se dejaron la noche triste: traerónle alguna cantidad, y pareciendo poco, los mexicanos se disculparon con los de Tlaltelolco que en canoas lo habían robado, y estos con los mexicanos: tratóse de los tributos y señalaron á un principal, que despues se llamó D. Juan, por señor de aquella parte para recogerlos, y Quauhtimoc y á los demas lo que les tocaba." Desengañémonos, Cortés jamás quitó el dedo del renglon... el oro de esta tierra, y la dominación de ella por la fuerza... hé aquí los dos grandes objetos que jamas perdió de vista y á que encaminó todos sus trabajos y diligencia.

CAPITULO 33.

Como dieron tormento á Quauhtimóc y á otros señores para saber del tesoro en Coyoacán.

No se halló todo el oro en México que primero tuvieron los castellanos, ni rastro del tesoro de Motheusoma que tenía gran fama de que mucho se dolían los españoles, que pensaban cuando acabaron de ganar á México hallarlo, ó á lo menos cuanto perdieron al huir de México. Cortés se maravillaba como ningun indio le descubria oro ni plata, los soldados aquejaban á los vecinos por sacarles dineros. Los oficiales del rey querian descubrir oro, plata, perlas, piedras y joyas, para juntar mucho quinto; pero nunca pudieron recabar de mexicano alguno que dijese nada, aunque todos decian era grande el tesoro de los dioses y de los reyes; así es que acordaron dar tormento á Quauhtimóc, que bautizado despues se llamó D. Hernando, y á Tlacotzin *Xihuacoatl*, presidente supremo gobernador y capitan general, el que bautizado despues se llamó D. Juan Velasquez, y á Covanacotzin que bautizado despues se llamó D. Pedro de Alvarado, señor que fué de Tezcoco, y á Tetepanquezeatl que bautizado despues se llamó D. Pedro señor de Tlacópan, y Aquici, que bautizado despues se llamó D. Carlos, señor de Atzcapotzalco Mexicapán, y á *Mutelchinhin Huiznahuatl*, capitan mexicano, que bautizado despues se llamó D. Andrés, y á otro caballero y privado del rey. El caballero tuvo tanto sufrimiento que aunque murió en el tormento de fuego no confesó cosa de cuantas preguntas le hicieron sobre tal caso, ó porque no lo sabia ó porque guardaba el secreto que su señor le confió costantísimamente. Cuando lo quemaban miraba mucho al rey para que habiendo compasion de él le diése licencia como dicen

de manifestar lo que sabia, ó lo dijese él: Quauhtimóc lo miró con ira y lo trató vilísimamente como muelle de poco esfuerzo, preguntandole *si estaba él en algun deleite ó baño*. Cortés quitó del tormento á Quauhtimóc pareciéndole afrenta y crueldad, ó porque dijo como él echó en la laguna diez dias ántes de su prision las piezas de artilleria, el oro y plata, perlas, piedras y ricas joyas que tenía, por haberle dicho el diablo que seria vencido. Acusaron esta accion á Cortés en su residencia, como cosa fea é indigna de tan gran rey, y que lo hizo de avaro y cruel; mas él se defendia con que se hizo á pedimento de Julian de Alderete tesorero del rey, y porque pareciése la verdad, pues que decian todos que él se tenía toda la riqueza de Motheusoma y no queria atormentarle porque no se supiese: muchos buscaron el tesoro en la laguna y en tierra por lo que dijo Quauhtimóc, mas nunca se halló, y es cosa notable haber escondido tanta cantidad de oro y plata y no decirlo.

CAPITULO 34.

El servicio y quinto para el rey de los despojos de México.

Hicieron fundicion de los despojos de México, y hubo ciento y treinta mil castellanos, que se repartieron segun el servicio y méritos de cada uno: cupo al quinto del rey veinte y seis mil castellanos, cupiéronle tambien muchos esclavos, plumajes, ventalles, mantas de algodón, mantas de pluma, rodajas de miembro aforradas de pieles de tigres y cubiertas de pluma, con copa y cerco de oro, muchas perlas, algunas como avellanas, pero algo negras las mas, porque quemán las conchas para sacarlas, y aun para comer la carne. Servieron al emperador con muchas piedras y entre ellas una esmeralda fina como el palmo de la mano, pero quebrada y que se remataba en punta como piramide, y con una gran bajilla de oro y plata, en tasas, jarros, platos, escudillas, ollas y otras piezas de haciadillo, unas como aves, otras como peces, otras como animales, otras como frutas y flores y todas tan al vivo que habia mucho que ver. Diéronle asimismo muchas manillas zarzillos, sortijas, bezotes, y otras joyas de hombres y de mugeres, y algunos ídolos y cebratanas de oro y plata, todo lo cual valia ciento y cincuenta mil ducados, aunque otros dicen dos tantos. Enviáronle sin esto muchas máscaras mosayacas de piedrecitas finas con orejas de oro y con los colmillos de hueso fuera de los lábios, muchas ropas de sacerdotes, bragas, frontales, paliás y otros ornamentos de templos, o cual era de pluma, algodón y peios de conejo. Enviaron tambien algunos

luesos de gigantes que se hallaron en Culhuacán, y tres tigres, uno de los cuales se soltó en la nao y arañó á seis ó siete hombres, mató dos y se echó á la mar, mataron los otros por que no hiciésen otro tanto mal: otras cosas enviaron, pero esto es lo mas sustancial y muchos enviaron dineros á sus parientes, y Cortés envió cuatro mil ducados a sus padres con Juan de Rivera su secretario. Trajeron esta riqueza Alonso de Avila y Antonio de Quiñones procuradores de México en tres carabelas; pero tomó las dos carabelas que traian el oro Florian corsario francés mas acá de los azores, y aun tambien tomó entonces otra nao que venia de las islas con setenta y dos mil ducados, seiscientos marcos de aljofar y perlas, y dos mil arrobas de azucar. Escribió el cabildo al emperador en alabanza de Cortés, y él le suplicaba por los conquistadores para que les confirmáse los repartimientos, y que enviase una persona docta y curiosa á ver la mucha y maravillosa tierra que habia conquistado: pediale que tuviése á bien se llamase *Nueva España*, que enviáse obispos, clérigos y frailes para entender en la conversion de los indios y labradorés con ganados plantas y simientes, y que no permitiése pasar allá *tornadizos, médicos ni letrados*, (46)

CAPITULO 35.

Como Catzonci rey de Michóacan se dió á Cortés. ()*

Puso muy gran miedo y admiracion en todos la destruccion de México que era la mayor y mas fuerte ciudad de todas estas partes y mas poderosa en reino y riqueza, por lo cual no solamente se dieron a Cortés los súbditos mexicanos, pero los enemigos tambien por desechar de si la guerra, no les acometiése como á Quauhtimóc, y asi venian á Coyoacán embajadores de grandes y diversas provincias y de muy lejos, que segun cuentan eran algunos de mas trescientas leguas de allí. El rey de Michóacan por nombre Catzon y bautizado despues se llamó D. Antonio, antiguo y natural enemigo de los reyes mexicanos y muy gran señor, envió sus embajadores á Cortés alegrándose de la victoria y dándosele por amigo: él los recibió muy bien, túvolos consigo cuatro dias, hizo escaramucear ante ellos á los de á caballo para que lo contásen en su tierra, dióles algunas cosas y dos españoles que fuésen á ver á quel reino y tomar lengua de la mar del sur,

[46] *Estos son siempre terribles á los que quieren mandar despótica y militarmente.*

[*] *Los mexicanos por desprecio le pusieron este nombre, que quiere decir zapato viejo.*

y despidiólos. Tantas cosas dijeron de los españoles aquellos embajadores á su rey que estuvo para venir á verlos; pero se lo estorbaron sus consejeros, y asi envió un hermano suyo con mil personas de servicio y muchos caballeros. Cortés lo recibió y trató conforme al sugeto que era, llevóle á ver los bergantines, y el asiento y destruccion de México: anduvieron los españoles el caracol en ordenanza: y soltaron las escopetas y ballestas: jugó la artillería al blanco que se puso en una torre, corrieron los de á caballo y escaramucearon con lanzas. Quedó maravillado aquel caballero de estas cosas y de las barbas y trajes, fuése de allí á cuatro dias que llegó, y tuvo bien que contar al rey su hermano. Viendo Cortés la voluntad del rey Catzonci, envió á poblar en Huitzitzitla de Michóacan, ó segun los mexicanos á Tzintzona, á Cristobal de Olid con cuarenta de á caballo y cien infantes españoles y Catzonci holgó que poblásen y les dió mucha ropa de pluma y algodón, cinco mil pesos de oro sin ley por tener mucha mezcla de plata, y mil marcos de pata revuelta con cobre, todo esto en piezas de aparador y joyas de cuerpo; ofreció su persona y reino al rey de Castilla como se lo rogaba Cortés. La cabeza y principal ciudad de Michóacan llaman *Chincila* y está de México poco mas de cuarenta leguas, y en unaladera de sierras sobre una laguna dulce, tan grande como la de México y de muchos y buenos peces. Sin esta laguna hay en aquel reino otros muchos lagos en que hay grandes pesquerías á cuya causa se llama Michóacan que quiere decir *lugar de pescado*. Hay tambien muchas fuentes y algunas tan calientes que no la sufre la mano las cuales sirven de baños: es tierra muy templada, de buenos aires, y tan sana que muchos enfermos de otras partes se van á sanar á ella. Es fértil de pan, fruta y verdura; es abundante de caza, tiene mucha seda y algodón, son los hombres mas hermosos que sus vecinos, recios y para mucho trabajo, grandes tiradores de arco, y muy acertadores en especial los que llaman *Teuchichimecas* que están debajo ó cerca de aquel señorío á los cuales si yerran la caza les ponen una vestidura de muger que dicen *cucille* por afrenta: son guerreros y diestros hombres, y siempre tenian guerra con los de México y nunca por maravilla perdian batalla. Hay en este muchas minas de plata y oro bajo, y el año de mil quinientos veinte y cinco se descubrió en él la mas rica mina de plata, que se habia visto en la Nueva España, y por ser tal la tomaron por el rey sus oficiales no sin agravio de quien la halló; mas quiso Dios que luego se perdió, ó acabóse y asi la perdió su dueño, el rey su quinto, y ellos la fama. Hay buenas salinas, mucha piedra negra de que hacen sus navajas y finísimo asavache: criase grana de la buena. Los españoles han puesto morales para seda, sembrado tri-

go y criado ganados, y todo se da muy bien, que Francisco de Terrazas cogió seiscientas cargas de cuatro que sembró.

CAPITULO 36.

La conquista de Tochtepec, y Goatzacoalco que hizo Gonzalo de Sandoval.

Al tiempo que México se rebeló y echó fuera los españoles se rebelaron tambien todos los pueblos de su bando, y mataron los españoles que andaban por la tierra descubriendo minas y otros secretos; mas la guerra de México no habia dado lugar para el castigo y porque los mas culpantes eran Huatuxco, Tochtepec y otros lugares de la costa. Cortés envió allá desde Culhuacan, por fin de octubre del año de 21, á Gonzalo de Sandoval con doscientos españoles á pie, con treinta y cinco de á caballo, y con razonable ejército de amigos en que iban algunos mexicanos: en llegando á Huatuxco se le rindió toda aquella tierra, pobló en Tochtepec, que está de México ciento y cuatro leguas, y llamóle *Medellin* por mandado de Cortés, y en gracia que así se llama donde nació: de Tochtepec fue despues Sandoval á poblar á Coatzacoalco pensando que los de aquel río estaban amigos de Cortés como lo habian prometido á Diego de Ordaz cuando fue allá en tiempo de Motheusoma, no halló en ellos buen acogimiento, ni aun voluntad de su amistad, díjoles que los iba á visitar de parte de Cortés, y á saber si habia menester algo; ellos respondieron que no tenían necesidad de su gente ni amistad, que viviese con Dios. El pidió la palabra y les rogó con la paz y religion cristiana, más no la quisieron, antes se armaron amenazandole con la muerte. Sandoval no quisiera guerra, pero como no podia dejarla de hacer saltó un lugar de noche, donde prendió una señora que fue parte para que llegase en los nuestros al río sin contraste, y se apoderasen de Coatzacoalco y su rivera. A cuatro leguas del mar pobló Sandoval la villa del *Espíritu Santo*, que no se halló antes buen asiento. Atrajo á su amistad á Quechollan, Cuatlan, Quezaltepec, Tabaxco, que luego se rebelaron, y otros muchos pueblos que se encomendaron á los pobladores de *Espíritu Santo* por cédula de Cortés. En este mismo tiempo se conquistó Guaxac (47) ó *Guayacac* con mucha parte de la provincia de Mixticapan, porque daban guerra á los de Tepeacac y á sus aliados: hubo tres encuentros en que murió mucha gente, primero que se diesen, y consintiesen á los nuestros poblar en su tierra.

[47] Hoy Oajaca de donde tomó despues el título de marqués del Valle de Oajaca.

EL EDITOR.

Breve historia antigua y moderna de Oaxaca.

La conquista de Oaxaca es ignorada, no solo por el comun de los americanos, sino aun por muchos de los hijos de aquel país que tienen interes en saberla; yo creo debo dar aqui alguna idea de ella, segun lo que he podido averiguar por haber tenido la dicha de ver la primera luz en aquel privilegiado é importante Estado de la federacion mexicana.

En el año de 1821 redacté la estadística que de aquella provincia habia escrito el Sr. D. José María Murguía y Galardi, y la imprimí en Veracruz en la imprenta nacional, ó sea de Juan Priani. Di en ella alguna noticia de sus principales antigüedades, y presenté un bosquejo de su historia militar; hablé de los triunfos que la nacion Zapotéca habia conseguido sobre los mexicanos sus opresores que penetraron hasta Nicaragua en el reinado de Motheusoma el grande, y como quiera que estos hechos son esencialísimos en este suplemento, me será permitido reproducirlos ahora recurriendo al suplemento á dicha memoria que publiqué en el año de 1822 cuando me hallaba arrestado de orden de Iturbide en S. Francisco con otros compañeros diputados del congreso general de México, y dediqué á la junta provincial de Oaxaca. El lector apreciará esta relacion tanto mas, cuanto que está fielmente redactada de los manuscritos ineditos que me hallé en dicho convento trabajados por D. Fernando Alvarado Tetzozomóc autor Sincrónico á la conquista, indio noble mexicano, y persona muy recomendable.

Motheusoma Ihuicamina fue el primero que atacó á los indios mixtecas de *Cohixtlahuaca* por haber robado á unos mercaderes que en numero de 160 caminaban para el tianguis ó mercado de aquel pueblo conduciendo varias preciosidades; temieron las resultas de esta hostilidad, y por si los mexicanos viniesen á vengarla levantaron grandes trincheras y torres por los puntos de rigoroso tránsito para el ejército.

Estos preparativos fueron en vano, porque el emperador de México reunió en los llanos de Ytzocan (hoy Izucar) veinte y cinco *xiquipillis* de á ocho mil hombres cada uno, que componian un ejército de doscientos mil hombres, á cuya fuerza no pudieron resistir los agresores de *Cohixtlahuaca*; así es que quedaron muchos muertos en la accion, y los prisioneros fueron sacrificados en el templo mayor de México, comenzando la ceremonia del sacrificio el mismo monarca, quien no contentándose con este triunfo los hizo tributarios, y ademas les exigió el primer tercio de la contribucion.

Posteriormente los naturales de Oaxaca cometieron igual

salteo con 28 mercaderes de Chalco y cuatro señores mexicanos que caminaban en caravana con oro y piedras preciosas camino de Tehuantepec para Motheusoma, atacándolos en un monte muy espeso ácia la parte de Mictlan: dejaron sus cadáveres para pasto de las fieras por lo que salió de México un poderoso ejército para castigarlos, y de hecho los atacó tan bruscamente, que según Alvarado Tetzozomoc, la sangre corría por los montes y caminos dejando tanta muchedumbre de cadáveres que el emperador mandó se repoblase Oaxaca con gentes de *Cuauhtochpan*, *Tucpepecas*, y *Teotitlécas*, murieron casi todos los naturales de Oaxaca, y solo á los *Zapotecas*, *Miahuotecas* y *Ocotlantecas* llevaron prisioneros.

En el reinado de Motheusoma segundo, llamado el grande, se rebelaron los pueblos de *Yanhuittan* y *Zozola* en la Mixteca, y mandó contra ellos un ejército que á lo que parece lo capitaneó el mismo emperador en persona, confiando las divisiones á siete de sus mayores xefes. Herrera dice que al llegar al pueblo de *Tecomavaca* camino de Oaxaca para México, notando que sus soldados más cuidaban de lo que habían de comer que de sus armas, Motheusoma les mandó quebrar las xicaras y tecomates (que son vasijas), y que de aquí le quedó á aquel lugar el nombre de *Tecomavaca*. La reunion de los diferentes cuerpos de este ejército se hizo en *Zapotitlan* á siete leguas de Tehuacan de las granadas donde hoy se cosecha la mejor uba. Atacó á *Yanhuittan* sin cuartel, hicieronse muchos prisioneros que fueron sacrificados en la procesima fiesta llamada *Tlacaxihualpelixtli* ó sea del desollamiento de gente, asistiendo á ella (porque precedió convite del emperador) aun los reyes de los estados que no pertenecian á México como Cholula, Tlaxcálan, Huexotzinco, Atlixco y Michoacán los cuales se colocaron en el templo mayor en lugares ocultos para no ser vistos del pueblo. El sacrificio de los *Yanhuitecas* duró el espacio de dos dias. (a)

Según lo que escribe el historiador de Oaxaca, es decir el Dominicano Burgóa en su *Palestra*, se deja conocer que Motheusoma el Grande conservaba la integridad de las monarquias Zapoteca y Mixteca, y solamente exhibia de sus reyes un tributo de reconocimiento del cual dan idea el sabio Boturini en su museo, y el señor Lorenzana en sus cartas de Cortes [b]. En la estadística de Oaxaca en que presenté su

(a) Los moradores de este lugar no fueron tratados en los años de 1811 y 12 de la revolucion con menos inhumanidad por el comandante de los españoles José Régules, que ahorcó á muchos, y desorejó á no pocos indios.

[b] Cuando se le lanzó á Boturini de México por ser extranjero y sabio, el gobierno español le ocupó su museo que

historia militar antigua y triunfos que la nación Zapoteca adquirió sobre las tropas mexicanas que penetraron hasta Nicaragua, dije que viendo Motheusoma derrotado por *Cozijoza* monarca de Zachila capital de los Zapotecas sus ejércitos, trató de convenirse con él, dándole en matrimonio á una hija suya llamada *Coyolicatzin*, ó sea copo de algodón, con cuya bella idea se encarecia su hermosura y delicadez. Hizo lo no tanto por afirmar su amistad con su yerno, cuanto por envenenarlo por medio de su hija, y descubrir por la misma el lugar donde tenia oculto el arsenal de flechas mortíferas y venenosas con que habia causado horribles estragos en los mexicanos cuando obraron sobre *Tehuantepec*; pero fiel esta reina á los deberes de esposa prefiriéndolos á los de hija, comunicó esta trama á su marido, y precaucionandose con tal noticia conservó su reyno íntegro y en paz. Tuvo por fruto de su matrimonio á *Cozijopú* que tanto quiere decir como hijo del ayre, y aunque los dias de su nacimiento se turbaron con las funestas predicciones que vaticinaban según los augures de Tezcoco la ruina del imperio mexicano, el niño despues de bien educado fué destinado á gobernar la provincia de *Tehuantepec*.

No corría en buena armonía con su vecino el rey mixteco que estaba quejoso de que no se le hubiesen recompensado sus servicios en la campaña de *Tehuantepec*, por lo que se rompió la guerra entre ambos en la que los zapotecas perdieron gente y tierras, y aun se vieron sitiados en el cerro conocido hoy con el nombre de la *Teta de Maria Sanchez*, porque figura el pecho de una muger en medio de una gran llanura, así como el *Taboren* los antiguos pueblos de Israel. A la llegada de los españoles los mixtecos alzaron el sitio: aprovechose Cozijoeza del momento, y ofreció sus respetos á Cortés, conducta que hirió altamente al rey mixteco que ha-

el habia formado á expensas de sumo trabajo, se trasladó á la secretaría del virreinato, y de ella se prestaron á dicho señor Arzobispo los documentos que necesitó para publicar su obra; lo demas del museo ha sido robado y vendido á extranjeros; lo muy poco que ha quedado de el, se ha debido á la vigilancia y exactitud del archivero general don Ygnacio Cubas el cual lo pasó al museo que se ha planteado en la universidad de Mexico del que fué fundador á impulsos del celo del ministro de relaciones don Lucas Alaman. Es poco lo coleccionado hasta el dia, y así mas bien parece Gabinete que museo; se enriquecerá si los buenos mexicanos contribuyesen á el con lo que tengan como han hecho algunos, y esperamos ya lo hagan los padres dominicos de Oaxaca remitiendo la hosamen-ta que tienen de ln enorme culebra del rio de Tehuantepec.

ciendo del valentacho queria medirselas con este conquistador dueño ya de Mexico, y de casi todo el imperio de Mothensoma. Yo entiendo que fundado en estos hechos el cronista Herrera dice (c)... que habiendo sabido Cortes que habia alteraciones en las tierras de ácia el Sur que son la muy rica provincia de la Mixteca, para sosegar estos rumores envió á Pedro Alvarado, y con él á Francisco de Orozco hermano de Juan Villaseñor con 30 caballos, ochenta infantes, y un buen ejército de indios amigos. Hallaron estos capitanes que las guarniciones mexicanas se habian recogido á los pueblos llamados *Peñoles* que son seis uno tras otro, y corren Norte á Sur, y llegando el ejército castellano, los mexicanos se retiraron al llamado *Izicuntepec* distante 6 leguas de Oaxaca. Fortificaronse en él con una cerca de cal y canto de una legua en contorno: tenian dentro como forzados de galeras mas de un mil mixtecos para dar voces en la vela de la noche y en las batallas. Alvarado los cercó por espacio de ocho dias dandoles ataque dia y noche, y quitandoles el agua, á pesar de lo cual no querian rendirse, hasta que enviasen mensageros á Cortés, los cuales volvieron presto, y hablando de su parte á los sitiados se rindieron. Viendose en tan grande aprieto por falta de agua se bebían sus orines, y cuando bajaron al rio alzado el sitio bebieron tanta agua que murieron muchos. Posteriormente en el año de 1524 tornaron á levantarse los zapotecas y mixtecos y sobre ellos mandó Cortés (dice Chimalpain) á Rodrigo Rangel con 150 españoles y cuatro piezas, y no mandó caballeria porque no podia hacerse uso de esta arma á causa de lo fragosa del terreno.

En el año de 1525, hallandose Hernan Cortés en la expedicion de las Ihuéras, y gobernando por su ausencia bárbara y despoticamente en Mexico el factor Gonzalo de Salazar y Peralmindez Chirinos, se tuvo aviso en esta capital de haberse levantado los indios de Oaxaca en una gran poblacion en las sierras de Coatlan á 10 leguas de aquella ciudad matando cincuenta castellanos, y ocho ó diez mil indios esclavos que andaban en las minas. Fue sobre estos el vencedor Peralmindez con 100 infantes y 100 caballos, empezoles á apretar tanto que se acogieron en los Peñoles, y al cabo en uno muy grande y fuerte con su ropa y oro. Estuvieron cuarenta dias sobre ellos viendose con gran trabajo; pero una noche se les fueron con todo su tesoro que era mucho (Herrera decad. 3.^a Lib. 7. Cap. 8.)

Yo no he podido averiguar si á la entrada de Cortés en Oaxaca precedió alguna accion de guerra. El dia 7 de julio se celebraba allí una solemne funcion por los espa-

(c) *Decada 3.^a Lib. 3. Cap. 11.*

ñoles semejante á la de S. Hipolito en Mexico; los regidores y preciados de ca balleros iban á caballo á visperas á la iglesia de la Merced, y á la mañana siguiente á la misa que celebraban los canónigos, sacandose en triunfo un banderon viejo que decian era el pendon real con que Cortes ganó aquella ciudad. Creo que esta funcion era á S. Marcia por patro o jurado contra los terremotos que allí se experimentan como añade Herrera (cap. 12.) Confirma mi opinion el que el dia 25. de noviembre se celebra por el cabildo eclesiástico una misa en honor de Sta. Catarina en la iglesia de S. Juan de Dios en memoria de que en tal dia se dijo la primera misa en aquel lugar. Al pie del monte Alban y margenes del rio de Atoyac no ha muchos años que se construyó una graciosa hermita dedicada á nuestra señora de los Remedios, porque en aquel lugar campó el ejército español que dicen marchaba para Goatemala (d). Tambien señala Chimalpain la fuerza de que contaba esta division, y dice que era de doscientos españoles, cuarenta caballos y dos tirillos, y que ya entonces Oaxaca estaba pacifica. Herrera se detiene en describir varias cosas particulares de este Estado cuyo exámen debiera hacer su gobierno entre muchos objetos con el de descubrir las analogias de este pueblo con el de los Faraones, y poner en claro esta proposicion que se asienta como inconcusa por algunos criticos, á saber, que en el siglo diez habia en America colonias europeas, y que mas antes las hubo fenicias, como lo inducen á creer los Monumentos hallados en el Palenque y algunas inscripciones que parecen estar escritas con caracteres de alguna nacion antiquisima.

Dice Herrera [cap. 14.] que en la jurisdiccion de los pueblos de *Coixtlahuaca* y *Tequicistepec* hay una sierra muy alta en la que está una cueba que visitó un padre dominico con algunos indios. Halló la boca muy angosta que no puede entrar por ella mas de un hombre: poco mas adentro hay un espacio casi cuadrado de cincuenta pies: luego hay unos agujeros con unos escalones, y comienza un camino con muchas bueltas á manera de laberinto por donde se dice que anduvo con los indios que le acompañaban *una hora*, y si no usaran del cordel que por guia llevaban se perdieran. Sabieron á una gran plaza en el medio de la cual hay una fuente de buena agua; y por que los indios antiguos tenian opinion que era agua de los dioses y que morian los hombres que bebían de ella, el religioso por quitarles esta supersticion bebió é hizo beber á los que le acompañaban. Pasa por un lado de esta plaza un riachuelo, y caminando por la cueba adelante y no

[d] *Tal seria de manguado y agachupinuo el fundador de dicha Hermita!*

ballando el fin se volvieron aprovechándose del cordel porque de otra manera era imposible (e). Durante el gobierno del conde Revilla Gigedo fueron en demanda de antigüedades protegidos por el mismo jefe los señores capitán Dupré, y don José Castañeda su dibujante que aun existe en Mexico; este me ha mostrado la compilacion de dibujos que formó del Palenque, Mictlan y otras partes, y me asegura que en estos lugares y en Záchila existen multitud de preciosidades y desea ansiosamente se proteja la excavacion del gran Sylo ó subterráneo que existe dentro de los palacios de Mictlan tapeado, en el cual sabe que hay momias perfectamente conservadas como las de las antiguas Piramides de Egipto. Oaxaca es un pays virgen en esta clase de producciones por que no se han internado ni tenido un intimo comercio con los indios los españoles que todo se lo llevaban.

Oaxaca tomó el nombre del lugar mismo donde antiguamente tenían la guarnicion los mexicanos y se llamaba *Huag-yuacac*: algunos creen dice el P. Clavigero que allí solo había guarnicion militar, y que la ciudad fue fundada por los españoles, pues ademas de que por las matriculas de los tributos consta que era una de las ciudades tributarias del imperio mexicano, sabemos ademas que los mexicanos no solian poner guarniciones sino en los lugares mas populosos de las provincias sometidas. Los españoles se llamaban fundadores de alguna ciudad cuando daban nombre á alguna poblacion de indios, ó ponian en ella magistrados españoles. Asi se verificó en Antequera provincia de *Huag-yuacac*, y en Segura de la frontera en *Tepeyuacac*.

A Oaxaca la pobló Juan Nuñez del Mercado page de honor y de la guardia de Cortes, que murio ciego en Puebla: sin duda fue originario de Antequera de Andalucia cerca de Granada y quiso perpetuar el nombre de su patria; otro tanto hicieron Nuño de Guzman originario de Guadalaxara en España que fundó á Guadalaxara de Xalisco, y el virey don Antonio de Mendoza oriundo de Valladolid de España cuando fundó á Valladolid de Michoacan en el valle de Gayangareo. Tienen tambien por pobladores principales de Oaxaca á Juan Sedeño y Hernando de Badajóz y otros muchos que refiere Bernal Diaz; mas á mi juicio á lo que debió enonces su acresentamiento de gente española fue á la poblacion que Alvarado llevó á *Tututepec* de Tepeaca, la cual no pudiendo avenirse

[e] Es menester saber que el que esto escribe, es á juicio de los críticos el mayor crouista que conoció España y formó relaciones sobre sus manuscritos é informes auténticos que le franqué el antiguo consejo de Indias; asi es que no debe tenerse esta historia por una despreciable conseja.

unos con otros los pobladores abandonaron aquel lugar, y se metieron en Oaxaca. Era entonces *Tututepec* uno de los puntos mas ricos de esta América, y de donde extraia mucho oro Mochteusoma; de modo que cuando Cortés quiso que se reconociesen los lugares mas productivos de este metal, el emperador mandó á algunos españoles con guias para *Tututepec*: hecho prisionero el cacique de este lugar y su hijo por Alvarado [dice Chimalpain] que rescataron sus vidas en veinte y cinco mil castellanos de oro.

Oaxaca es por sin duda uno de los estados mas ricos de la federacion: sus costas del Sur tienen buenos puertos y placeres abundantes en perla que á poca costa puede buscarse; el de Huatulco está habilitado para el comercio con la America Meridional. El grande artículo de la grana es tal que segun los estados presentados desde 1758 á 1820 entraron en la provincia de Oaxaca noventa y cinco millones, novecientos treinta y siete mil quinientos nueve pesos cuatro y tres cuartillas reales en metalico, sin contar las enormes sumas entradas de contrabando. Este artículo si no se fomenta rebajándole algunos de los derechos que reporta, se mantendrá estacionario, tanto mas que en Guatemala ya se cultiva y esporta en no poca cantidad. Los cosecheros han procurado en estos ultimos años sistemar el cultivo tapando los nopales para aprovechar dos meses mas en el año de la cosecha; pero como falta al insecto la libre ventilacion por la cubierta, las granas que llaman *zacatillo* ó *madres*, no engordan tanto como quisieran. Se erigió Oaxaca en silla episcopal por el señor Paulo 3^o en 21 de julio de 1535. Concediose Oaxaca á Cortés para su señorio por España, pero sus pobladores se resistieron á ser sus vasallos, y quedó reducido el titulo á las cuatro villas inmediatas llamadas del *Marquesado*, *Etta*, *Cuilapan*, y *santa Ana Tlapacoyan*. La cedula de fundacion de la ciudad es fecha en Medina del Campo á 25 de abril de 1532: su poblacion en 1815 era de medio millon de personas: su posicion local de poco mas de 17 grados al norte: su clima templado: sus minas riquisimas y abundantes de ley de oro, y tanto que á no ser por el comercio de la grana seria de los primeros asientos minerales: el clima es templado, la ciudad hermosa, y de nueva planta: sus edificios costosos y sólidos: sus templos en la mayor parte muy regulares. La actual poblacion en el recinto de la ciudad pasa de 26 mil moradores, bien que el censo no se ha podido lograr que salga exácto á pesar de las diligencias de los comisionados para formarlos: sus gentes son chicas de cuerpo, pero vivas, ingeniosas y propias para las ciencias: su bello sexo festivo, muy dulce y sociable: hay allí bellezas encantadoras. Cultivanse en este estado las ciencias: se acaba de plantear por el congreso un instituto nacional regu-

larmente dotado, y aun se publica un periodico politico semanal: se aumenta la policia, y los magistrados comenzando por su actual gobernador *don Jose Ygnacio de Morales* hasta el último de ellos se empeñan en llenar sus deberes: el obispo actual *don Manuel Isidoro Perez* está generalmente amado, y con su porté modesto y egemplar conducta, predica la pobreza evangelica. Tal es la idea que presento del estado libre de Oaxaca al paso que hago votos al cielo por su prosperidad.

CAPITULO 37.

Señales y pronósticos de la destruccion de México.

Poco ántes que Fernando Cortés llegase á la nueva España, apareció muchas veces por las noches un gran resplandor sobre la mar por donde entró, el cual se veia dos horas ántes del dia: subia en alto y se deshacia luego. Los de México vieron entnces llamas de fuego acia el oriente en que está la Veraacruz, y un humo grande y espeso que parecia llegar al cielo, que los espantó mucho. Vieron asimismo pelear en el aire gentes armadas unas con otras, cosa nueva y maravillosa para ellos, que les dió que pensar y que temer, por quanto se platicaba entre ellos como habia de venir gente blanca y barbuda á señorear la tierra en tiempo de Motheusoma: entonces se alteraron los señores de Tezcoco y Tlacópan, diciendo que la espada que Motheusoma tenia, era de las armas de aquella gente del aire, y los vestidos y el traje, y tuvo él har-to que hacer en aplacarlos, fingiendo que aquella ropa y armas fueron de sus antepasados, y porque lo creyésen hizo que probásen á quebrar la espada, y como no pudieron ó no supieron, quedaron maravillados y pacíficos. Parece ser que ciertos hombres de la costa habian poco ántes llevado á Motheusoma una caja de vestidos con aquella espada, y ciertos anillos de oro y otras cosas de las nuestras que hallaron á orillas del agua traídas con tormenta. Otros dicen que fué la alteracion de aquellos señores, Cacamatzin de Tezcoco, y Totoquihuastli de Tlacópan, cuando vieron los vestidos y espada que Cortés envió á Motheusoma con Teudilli, mirando como se parecia al vestido y armas de los que peleaban en el aire; como quiera que fuése ellos cayeron en que se habian de perder, entrando en su tierra los hombres de aquellas armas y vestidos. El mismo año que Cortés entró en México apareció una vision á un *mulli* ó cautivo de guerra para sacrificar que lloraba mucho su desventura y muerte de sacrificio, llamando al Dios del cielo, el cual le dijo no temiese tanto la muerte, y que Dios á quien se encomendaba habria merced de él, y que dijése á los sacerdotes y ministros de los ídolos que muy

presto cesaria su sacrificio y derramamiento de sangre humana, por quanto ya venian cerca los que lo habian de vedar y mandar la tierra; sacrificaronlo en medio de Tlatelolco, donde está ahora la horea de México: notaron mucho sus palabras y la vision que llamaban *aire del cielo*, y cuando despues vieron ángeles con alas y diademas, decian parecer al que habló con el *mulli*. Tambien reventó la tierra el año de veinte cerca de México, y salian grandes peces con el agua lo que miraron por novedad. Contaban los mexicanos, como viniendo Motheusoma victorioso de Xóchonuxco y muy ufano dijo al señor de Culhuacán, que quedaba México seguro y fuerte, pues habia vencido aquellas y otras provincias, y que ya no habia quien contra él pudiése. *No confies tanto, buen rey, respondió aquel señor, que una fuerza, fuerza á otra*, de la cual respuesta se enojó mucho Motheusoma y lo miró siempre con mal ojo; mas despues cuando Cortés los prendió á entrambos, se acordó muchas veces de aquellas pláticas que fueron profecias.

CAPITULO 38.

La conquista de Tututepec.

Deseaba Cortés tener tierra y puertos en la mar del Sur, para descubrir por alli la costa de la Nueva España, y algunas islas ricas de oro y piedras, perlas especiales, y otras cosas, y secretos admirables, y aun traer por alli la especeria de los Malucos á menos trabajo y peligro; y como tenian noticia del tiempo de Motheusoma, y entonces se le ofrecian á ello los de Michuacán, envió allá cuatro españoles por dos caminos con buenas guias, los cuales fueron á Tehuantepec, Zacatollan y otros pueblos, tomaron posesion de aquel mar y tierra, poniendo cruces, dijeron á los naturales su embajada, pidieron oro, perlas y hombres para la vuelta, para mostrar á su capitan, y tornáronse á México. Cortés trató muy bien á aquellos indios, diólos algunas cosas y muchas encomiendas, y ofrecimientos para su rey conque se fueron alegres. Envió luego el señor de Tecoautepec y Zacatollan un presente de oro, algodón, pluma y armas, ofreciendo su persona y estado al emperador, y no mucho despues pidió españoles y caballos contra los de Tututepec que le hacian guerra por haberse dado á los castellanós, mostrandoles la mar. Cortés le envió á Pedro de Alvarado el año de 1523 con doscientos españoles y cuarenta de á caballo, y dos tirillos de campo. Alvarado fue por Guaxacac (Oaxaca) que ya estaba pacífico: tardó un mes en llegar á Tututepec, halló en algunos pueblos resistencia, mas no perseverancia. Recibiòle bien el señor de aquella provincia, y quiso apo-

sentarlo dentro en Tututepec, que es gran ciudad, en unas casas suyas muy buenas, aunque cubiertas de paja, con pensamiento de quemar á los españoles aquella noche; mas Alvarado que lo sospechó ó le avisaron, no quiso quedarse allí, diciendo que no era bueno para sus caballos, y alojóse en lo bajo y detuvo al señor y á un hijo, los cuales se rescataron en veinte y cinco mil castellanos de oro, que la tierra es rica de minas y ferias, y en algunas perlas. Pobló Alvarado en Tututepec, llamóla *Segura*, pasó allá los vecinos de la otra de la frontera que ya no tenían enemigos, y encomendóles las provincias *Coastlanac*, *Tachquierco* y otras con cédula de Cortés, y los vecinos en su ausencia dejaron el lugar por las pasiones que tuvieron, y se metieron en Oaxaca, por lo cual envió Cortés á Diego de Ocampo su alcalde mayor, por pesquisidor, que condenó á uno á muerte; mas Cortés se la mudó en destierro en grado de apelacion. Murió en esto el señor de Tututepec, tras cuya muerte se rebelaron algunos pueblos de la comarca: tornó allá Pedro de Alvarado, peleó, y aunque le mataron ciertos españoles, y otros amigos, los redujo como antes estaban, pero no se pobló mas *Segura*.

CAPITULO 39.

La guerra de Coliman.

Como tuvo Cortés entrada y amistad en la costa de la mar del Sur, envió cuarenta españoles carpinteros y marineros á labrar en Zacatollan (47), ó Zacatula, como dicen, á dos bergantines para descubrir aquella costa, y el estrecho que pensaba entones, y otras dos caravelas para buscar islas que tuviesen especies y piedras, é ir á los Malucos, y tras ellos envió hierro, anclas, velas maromas, y otras muchas jarcias y aparejos de naos que tenia en la Veracruz con muchos hombres y mugeres, que fue un gasto y caminar muy grande: mandó despues Cortés ir allá á Cristobal de Olid á ver los navios y costear aquella tierra en siendo acabados. Cristobal de Olid caminó luego para Zacatollan desde Chinchicilas con mas de cien españoles y cuarenta de acaballo y mechuacanenses: supo en el camino como los pueblos de Coliman andaban en armas, y que eran ricos, fué á ellos, peleó muchos dias, al cabo quedó vencido, y corrido por haberle muerto aquellos de Coliman tres españoles y gran número de sus amigos, despachó Cortés luego á Gonzalo de Sandoval con veinte y cinco de á caballo, y setenta peones y muchos indios amigos de guerra y carga que fuese á vengar á este, y á castigar de los de Chil-

[47] Junto á Acapulco.

pantzinco que hacian guerra á sus amigos, porque se le habian dado á Cortés. Sandoval fué á Chilpantzinco (48), peleó con los de allí algunas veces, y no los pudo conquistar por ser tierra áspera para los caballos: fué de allí á Zacatullan, hizo navios, tomó mas españoles, pasó á Coliman que está sesenta leguas, y pacificó de camino algunos lugares: salieron á él los de Coliman al mismo paso en que desbarataron á Olid pensando desbaratarlo tambien á él, pelearon reciamente los unos, y los otros; mas vencieron los castellanos aunque con muchos heridos, pero ningun muerto sino indios: quedaron heridos muchos caballos (hago siempre mención de los caballos muertos ó heridos, porque importaban muy mucho en aquellas guerras, que por ellos se alcanzaban victorias las mas veces, y por que valian muchos dineros) recibieron tanto daño los chilpantzincos con la batalla, que sin aguardar otra se dieron por vassallos al emperador, y hicieron darse á Colimantlec, Ciuatlan y otros pueblos; poblaron en Coliman veinte y cinco de á caballo, y ciento y veinte peones, á los cuales repartió Cortés aquella tierra: entendió Sandoval y sus compañeros que á diez soles de allí habia una isla de amasonas, tierra rica, mas nunca se han hallado tales mugeres, creo que nació aquel error del nombre de *Civatlan*, que quiere decir tierra ó lugar de mugeres.

CAPITULO 40.

De Cristobal de Tapia que fué por gobernador á México.

Poco despues que México se ganó fué Cristobal de veedor de santo Domingo por gobernador de nueva España: entró en Veracruz, presentó las provisiones que llevaba, pensando hallar valedores por amor del obispo de Burgos que lo enviaba, y amigos de Diego Velazquez, que le favoreciesen: respondieronle que las obedecian, mas en quanto al cumplimiento, que vendrian los vecinos y regidores de aquella Villa que andaban en la redificacion de México y conquistas de la tierra, y harian lo que mas conviniese al servicio del emperador y rey su señor. El tuvo enojo y desconfianza de aquella respuesta, escribió á Cortés, y partióse de allí á poco para México: Cortés le respondió que lo gaba mucho de su venida por la buena conversacion y amistad que habian tenido en tiempos pasados, y que enviaba á fray Pedro Melgarejo de Urrea, comisario de la Cruzada para informarle del estado en

[48] Lugar célebre por haber instalado en él el primer congreso nacional el general Morelos, hoy se llama ciudad de los Bravos en honra de esta familia de héroes de la patria, tan célebre como la de los Lentulos, Emilios, y Scipiones en Roma.